Actualizado en Septiembre 2025

La Historia de Lec el Marciano

por Fernando Firstater

Índice

Capítulo 1.La burbuja
Capítulo 2.Planeta de agua
Capítulo 3.Su segundo día
Capítulo 4.
La Migración Marciana
Capítulo 5.
Los descendientes
Capítulo 6.Mi abuelo marciano
Capítulo 7.Así eran los marcianos

Capítulo 1.La burbuja

Lec era muy joven y no había alcanzado la edad del coito ni era momento de escribir el cuento de la vida entonces decidió cumplir con el otro gran mandato haciendo el viaje que hacen casi todos los jóvenes que se sienten libres y quieren ampliar su mundo yendo a otro. Viajar era un eufemismo porque en realidad se trataba de salir al espacio.

Llegado el día de su partida entró en la burbuja y la selló como le habían dicho.
No había nadie mirando.

Pronto la burbuja flotó elevándose del suelo marciano.No había despedidas,no tenía instrucciones ni ningún adiestramiento.
Lo hacía por deber y por su propio deseo ,partía en un viaje en el espacio sin comunicaciones,ningún enlace y sin esperar retornar nunca.

Durante el trayecto no contó el tiempo ni tenía como saberlo porque entró en un largo ensueño donde no le faltaba nada y eso lo mantuvo sereno y confiado y así se quedó hasta que comenzó el descenso.

Cuando la burbuja cayó en el mar Lec no entró en pánico ni quedó tetanizado por el aire,el agua y la luz.

Capítulo 2.Planeta de agua

Cuando mi burbuja cayó pensé que se quebraría, nunca había visto algo así.
En Marte los océanos son de arena pero aquí el planeta era líquido.

Me gustó el aire de ese
mar y su viento,me gustó la luz.Me sentí feliz de tener otra vida.
Me dejé llevar por la ola hasta la playa y encontré árboles,casas y un pueblo. Caminé mareado por el oxígeno y ví a hombres con aspecto de marcianos.Me confundí pensando que hablaban mi idioma pero no los entendí y no hablamos.
Esas personas estaban permanentemente conversando unos con otros en medio del ruido.
Había máquinas que avanzaban y otras que se detenían y de ellas entraban y salían personas pero más allá de las diferencias ví que los terráneos son como nosotros,que somos la misma raza sin conocernos.

Ahora supe que venimos a un mejor lugar que Marte,aquí hay mucho aire y mucha agua.
Todos los marcianos deberían venir y si pudiera avisaría a mi gente.

Tuve hambre porque no había comido nada durante el tiempo que duró el viaje. Cuando se viaja no se come.
El primer día no probé nada.Oscureció, las calles se vaciaron y descansé en un parque bajo los árboles.Más allá unos hombres hacían fuego pero no me vieron y no se acercaron.

Había llegado a un mundo nuevo y observó atento las similitudes y diferencias entre Human y Marcian,ambos descendientes de An,el patriarca.
Ese fue su nacimiento y debió aprender a caminar encontrando el paso que después adoptaría.
Miró a los niños,miró a las mujeres,al soldado y al agricultor y no supo decidirse porque viniendo de una gravedad muy menor estaba acostumbrado a saltar,más aún si estaba apurado y no quería renunciar a esa comodidad .

Lec sintió la soledad y salió a buscar a otros marcianos que se hubieran mezclado con la población estando seguro que no le sería difícil identificar a uno cuando lo viera .

Caminó todo el día por la ciudad pero no vió a nadie que fuera marciano.

Capítulo 3.Su segundo día

Se despertó bruscamente.
Aún no amanecía y no sabía qué le estaba pasando.
Se sentó en la oscuridad y esperó.
Un policía le pateaba las costillas y le hizo una pregunta que no supo contestar.
Suponemos que el policía le pedía los documentos y estaba cada vez más irritado ,en ese momento le dió una orden brusca. Lec se paró para que el terraneo pudiera verlo pensando asustarlo para que lo dejaran tranquilo y lo que siguió no lo sabemos con certeza.

Lec decidió huir saltando hacia los arbustos,fueron dos ,tres saltos que lo llevaron hacia los árboles y la oscuridad.
El policía quedó muy impresionado,no dijo nada y se fue.

Capítulo 4.La migración marciana

Marcian llegó a las estrellas sin naves de retorno.
Nunca se supo nada de aquellos que se fueron sin un mapa de este sistema solar y sin entrenamiento para volar la burbuja y aún así Lec llegó a esta Tierra como otros habían llegado antes y otros vinieron después.

Los primeros globos se perdieron porque navegaban a favor del viento solar,no podían cambiar de rumbo, desviarse ni regresar, las naves burbujas se hundían en el Sol y pasaron a ser celebradas como renuncias del heroísmo marciano y recordadas en poemas populares. Los vuelos que salieron del sistema solar fueron festejados por todos aunque nunca se volvió a saber nada de ellos pero los que llegaron a la Tierra fueron las semillas de una inseminación entrecruzada obedeciendo a un instinto de polinización galáctica al cual los marcianos no se sustrajeron sin tener claro de qué se trataba.

Capítulo 5.Los descendientes

Empecé a interesarme en el tema cuando me dí cuenta de mi parte marciana cuando los otros me lo fueron haciendo saber con comentarios sobre mis dedos más largos que los suyos aunque normalmente no me lo digan por delicadeza o bien se refieran a lo bien que yo podría tocar el piano si sólo quisiera o que mis caricias darían miedo a cualquier mujer que no me quisiera lo suficiente.

También mi cuello es ligeramente más largo de lo normal en la Tierra y en eso no soy el único porque todos los descendientes de Marcian lo

tenemos pero en cuanto a mis sentidos no hay diferencias y percibo en el mismo rango de frecuencias que conocen todos los hombres.

Marte,el planeta de los abuelos se iba borrando de los recuerdos.Nosotros queríamos olvidar y evitabamos hablar.Nuestro deseo era la tranquilidad después de todo lo que habían sufrido los abuelos y en menor grado nuestros padres y sabíamos que ser marciano era estar sujetos a problemas que otra gente no tiene.

Sabemos por lo poco que nos contaron que cada marciano debía escribir su narración autobiográfica, que sentían una necesidad cultural rayana en lo fisiológico y no podían morir antes de terminar el cuento de la vida y que no se podía vivir sin acoplarse una vez en la vida dando y recibiendo la semilla de la raza.
Aquél era un coito que duraba un mes entero durante el cual no se ingerían alimentos ni bebidas y durante el sueño él soñaba los sueños de la novia y ella los de él.
Ellas cargaban cientos de óvulos fecundos y ellos debían activarse más allá del placer en una experiencia agotadora de alto rendimiento.La experiencia era muy exigente y así muy pocos querían reproducirse . Esas personas donaban los óvulos y el esperma que luego se empleaba para producir los esclavos necesarios en una sociedad altamente evolucionada.

Nosotros somos todos hijos de unos pocos héroes que cumplieron con el coito y escribieron el cuento de la vida a lo largo de muchos años.Más tarde el cuento era enterrado junto a un árbol y en algunos casos era lanzado al mar, por lo menos así fue en el pasado de nuestro pueblo.

Para los abuelos ser un buen marciano era la razón de vivir y siempre cumplieron con las reglas pero también buscaron la innovación y el descubrimiento haciendo tentativas de viaje en el espacio.

Fue en esas primeras experiencias que usaron unos globos muy ligeros y sin ninguna maniobrabilidad que desde un principio siempre fueron monoplazas.El tripulante se instalaba dentro del balón creándolo desde

el interior y ésta parte es un secreto.Cada nave sólo servía para un viaje y al tocar tierra se disolvía. El retorno no estaba previsto.

Ningún marciano sabe quiénes llegaron antes a la Tierra ni cuántos terminaron quemándose en el Sol.
Marte lanzaba a sus jóvenes al espacio y nunca nadie regresó.
Nada se sabe de los que se perdieron en las distancias que separan los planetas.

Se supone que muchas de esas naves primitivas se hundieron en los mares del planeta Tierra y los que sobrevivieron fueron los autores de nuestras vidas Afortunadamente mi abuelo llegó cerca de una costa, pudo emerger y salió de la burbuja.

Capítulo 6.Mi abuelo marciano

Mi abuelo marciano se hizo llamar Pedro, trabajó en carpintería y se casó con Anita que tuvo una sola hija,Sonia que fue mi madre.

Yo sé lo que le pasó a mi abuelo y por qué no entendió a las mujeres ni ellas a él.Yo creo que fue su aura más tenue que la nuestra que resultaba imperceptible para los sentidos femeninos y ellas no les impresionaba lo suficiente como los hombres más densos.
Si él hablaba estaba en off pasando en modo subliminal apenas registrado.Lec existía corriéndose al olvido pero además tenía toda una serie de defectos perfectamente detectables.No amaba el trabajo sumido como estaba en una ensoñación de la vida pasada que no quería perder y en un mundo ajeno no ambicionó propiedades.

Capítulo 7.Así eran los marcianos

Afuera en la calle se escucha pasar a un marciano hablando en alta voz por un micrófono afónico.
Está vendiendo Uvalú,son uvas con Lu,una golosina muy apreciada en su momento e imposible de imitar porque aquí no hay Lu,el ingrediente marciano.
Cuando yo era jóven los marcianos eran muchos y muy parecidos a nosotros,a veces un poco más delicados.
Ellos traían las perlas medicinales y compraban esclavos y en aquél entonces había muchos más que ahora.
Los hombres y mujeres nunca dejaron de reproducirse y el comercio de esclavos fue el negocio de mi padre que siempre les dio buen trato.

Mi padre se había curado de una artritis en los tobillos gracias a las perlas de Marte y se había hecho muy amigo del marciano. Un día éste lo invitó a comer en su nave casa y yo los acompañé.

Me acuerdo que la mesa era alta,los platos cuadrados y se comía con las manos. No había dulces ni sal.
Él nos sirvió unas algas marrones con huevos de pescado que yo apenas probé.En realidad era comida de la Tierra preparada por marcianos pero a esa edad no me gustó por su rareza.Después nos invitó un exquisito té marciano incomparablemente delicioso y que actuó como un potente psicoactivo.Yo vi colores que nunca había visto y pensé lo que nunca había pensado y el mundo fue un lugar maravilloso compuesto de infinitos matices en todas las posibilidades y todas las direcciones.
Después nunca más volví a entrar en ese espacio pero sé que existe.

El marciano se había ido y mi padre prefirió no guardar el recuerdo de su experiencia con la droga marciana. Yo no me olvidé y eso me llevó a seguir cerca de ellos.

Esa tarde vi una escalera de luz que subía al cielo y quise subir sintiéndome atraído hacia adelante pero solo estaba parado en una pierna con la otra recogida y los brazos estirados hacia arriba en un arrobamiento místico inimaginable diez minutos antes.

Querer zambullirse hacia el cielo se debe hacer muy jóven ,más tarde no resultará.

Fin